

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

DOCE AÑOS DE KIRCHNERISMO EN ARGENTINA

Carlos F. de Angelis. *Universidad de Buenos Aires*

Resumen

El 10 de diciembre de 2015 finaliza el segundo mandato de la presidenta de la República Argentina Cristina Fernández de Kirchner. “Cristina”, como es llamada habitualmente en el país, se sucedió a sí misma en 2011 con el 54% de los votos, y a su vez había sucedido a Néstor Kirchner, a la sazón su marido, que había sido electo en 2003, en un marco complejo para Argentina, luego de una crisis política, económica y social acontecida en 2001.

En el año 2015 finaliza una etapa inédita en el país de un proceso político que ha extendido por doce años en el poder democrático, proceso político hegemónico por la fuerza política denominada “kirchnerismo”. Este proceso ha generado a través de estos años un sin número de debates y discusiones acerca de sus características, las políticas públicas realizadas, marcos de alianzas políticas y también acerca de las características personales de los protagonistas.

En este trabajo se propone revisar las principales fases de la construcción política del “kirchnerismo”, identificar los procesos y resultados electorales en los cuales participó con resultados diversos, identificar las principales políticas llevadas adelante en sus años de gobierno, y observar algunos de los indicadores económicos del país en estos años. También se distinguirán algunas mediciones sobre la opinión pública y se señalarán las principales objeciones por parte de la oposición política.

Por lo expresado, el trabajo reunirá datos provenientes de diversas fuentes, tanto públicas como privadas, pero se mantendrá como objetivo central analizar en términos políticos este proceso político, así como imaginar algunos desarrollos posibles en el futuro próximo en el sentido de su continuidad e influencia en los próximos avatares políticos.

Palabras clave: Argentina - kirchnerismo – Cristina F. de Kirchner – políticas públicas – proceso político

1 - Introducción.

El 10 de diciembre de 2015 finaliza el segundo mandato de la presidenta de la República Argentina Cristina Fernández de Kirchner.

“Cristina”, como es llamada habitualmente en el país, se sucedió a sí misma en 2011 con el 54% de los votos, que a su vez había sucedido a Néstor Kirchner, a la sazón su marido, electo en 2003, en un marco complejo para Argentina, luego de una profunda crisis política, económica y social acontecida en 2001.

En el año 2015 finaliza una etapa inédita en el país en el marco democrático de un proceso extendido por doce años, hegemónico por la fuerza política denominada “kirchnerismo” (electoralmente Frente para la Victoria o FPV). Esta fuerza ha denominado su proyecto como el “modelo”, mientras que la oposición la ha catalogado como “el relato” en el sentido de un

discurso vacío de contenido. Como se desprende, este proceso ha generado a través de estos años un sin número de debates y discusiones acerca de sus características, las políticas públicas realizadas y sus reales alcances, marcos de alianzas políticas y también acerca de las características personales de los protagonistas.

En este trabajo se propone revisar las principales fases de la construcción política del “kirchnerismo”, identificar los procesos y resultados electorales en los cuales participó con resultados diversos, señalar las principales políticas llevadas adelante en sus años de gobierno, y observar algunos de los indicadores económicos, sociales y de opinión pública del país en estos años. También se señalarán las principales objeciones por parte de la oposición política.

Este trabajo lejos de ofrecer una exhaustiva revisión de unos intensos doce años, plantea algunas líneas del marco político que precedió el surgimiento de este novedoso modelo político, dentro y fuera de la tradición peronista y una revisión de las grandes líneas políticas que se desarrollaron, así como algunos elementos que resultaron emblemáticos en el proceso político del kirchnerismo.

Palabras claves: Argentina - kirchnerismo – Cristina F. de Kirchner – políticas públicas – proceso político

2 –Argentina: 2001-2003 Un país a la deriva

En octubre de 2001 se celebraron en Argentina elecciones legislativas de acuerdo al cronograma vigente. Los resultados de esas elecciones fueron inusuales y constituyeron un indicador del malestar social reinante. El 22,99% de los votos emitidos para senadores nacionales fueron en blanco o anulados, así como el 25,84% para diputados. En la elección para senadores el Partido Justicialista, recompuesto de la derrota dos años antes, obtiene el 37,59% y 40 senadores, mientras la Alianza, partido gobernante, lograría apenas el 15% y 19 senadores.

Era la primera elección legislativa del gobierno de Fernando de la Rúa quien había asumido la presidencia de la Nación en 1999 en nombre de la Alianza, reunión de los principales partidos opositores al gobierno de Carlos Menem (1989-1999), la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente País Solidario (Frapaso), un desprendimiento del peronismo. La Alianza triunfa en la presidencial de 1999 sobre el PJ que llevaba como candidato al peronista Eduardo Duhalde. Sin embargo, el gobierno de de la Rúa heredó el modelo económico del anterior, centrado en “la convertibilidad”, que ataba el dólar al peso con un tipo de cambio fijo. Este programa económico se estaba logrando a un alto costo: el país había entrado en una profunda recesión desde finales del año 1998, para 1999 el PIB había caído un 3,4%, en el 2000, el 0,8%, en el 2001, el 4,4% para acentuar la caída en el 2002 al 10,9%. Desde sus inicios, la Alianza persiguió (siguiendo los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional) una política de permanente “ajuste fiscal” (Salvia, 2015). Este elemento, es esencial para comprender más tarde la popularidad de kirchnerismo.

Dos meses después de las elecciones de 2011 el país ardía. (Pousadela, 2006). A comienzos de diciembre la fuga de capitales y depósitos en el sistema financiero local y la imposibilidad de afrontar los servicios de la deuda pública obligo al gobierno a limitar el retiro de fondos en efectivo de los bancos (“el corralito”). La debacle no se hizo esperar. Con el desempleo trepando al 21,5%, en los calurosos días de diciembre estalló lo que algunos autores calificarían de “insurrección popular” (Dinerstein, 2003). El 20 de diciembre, y luego de desesperados intentos de lograr un gobierno de “unidad nacional” con el justicialismo (peronismo o Partido Justicialista) opositor, el presidente de la Rúa presentaba su renuncia ante el pleno del Congreso.

De la Rúa deja detrás de sí un país en estado de crisis terminal. Tres figuras sociales sintetizaban la época: los caceroleros, los piqueteros y los cartoneros (Romero, 2003). Los caceroleros, provenientes los sectores medios, reclamaban primero la devolución de sus depósitos y finalmente el repudio hacia la clase política bajo la consigna “que se vayan todos”. Los piqueteros: desocupados y excluidos en el proceso económico que va desde los años noventa, y que se expresan cortando rutas y calles. Los cartoneros, en las noches revuelven la basura para juntar papeles y cartones que luego vendían por kilo, que les permitiría apenas sobrevivir.

Tras la renuncia de de la Rúa, progresa lo que se llamó “la semana de los 4 presidentes” (Ferreira Rubio, 2005), expresión de la crisis. Siguiendo la ley de acefalia, y debido a que el vicepresidente Carlos “Chacho” Álvarez había renunciado el año 2000, asume Ramón Puerta, (peronista y presidente provisional del Senado). Su misión (de apenas 48 horas de duración) era acordar la elección del nuevo presidente, negociando con los gobernadores justicialistas, ahora dueños de la escena, nombrando un presidente interino para llamar a nuevas elecciones o bien para completar el mandato. Triunfa la primera postura y la Asamblea Legislativa del 22 de diciembre elige al gobernador de la pequeña provincia de San Luis, Adolfo Rodríguez Saá, asumiendo el 23. Rodríguez Saá en su discurso inaugural anuncia la cesación de pagos de la deuda pública y la creación de un millón de empleos, sin llamar a nuevas elecciones (que era lo acordado). A la semana, en medio de un nuevo cacerolazo y frente a la falta de apoyo de los gobernadores Rodríguez Saá presentó su renuncia. Interinamente asume el presidente de la Cámara de Diputados Eduardo Camaño. A partir de allí prospera la tesis que el senador Eduardo Duhalde debía asumir la presidencia a fines de completar el mandato de de la Rúa. El 1 de enero de 2002, la Asamblea Legislativa lo declara presidente.

En los diecisiete meses que dura el gobierno de Duhalde toma algunas medidas de relevancia, en especial pone fin al régimen de convertibilidad de la moneda, y la pesificación forzada de los créditos y depósitos bancarios en moneda extranjera (el corralón). La pesificación de las deudas

en divisas con el sistema financiero local para las grandes empresas (pesificación asimétrica) fue interpretado por algunos autores como un proceso de redistribución regresiva del ingreso (Basualdo, et al., 2006). Sin embargo, se puede contrapesar en la balanza con la imposición de las retenciones sobre las exportaciones agropecuarias (Varesi, 2012), una medida que sería progresivamente resistida por los empresarios del complejo agroexportador.

El 26 de junio de 2002, una importante movilización de sectores piqueteros, finaliza con dos manifestantes muertos en el Puente Avellaneda (un importante punto de acceso a la Capital). Si bien se pueden hallar otras razones de peso, seis días después, el 2 de julio, Eduardo Duhalde anunciaría el adelanto de las marzo de 2003, quedando instalado para la opinión pública que esa era la causa de su resignación (Perelman, 2010).

3- Gobierno Néstor Kirchner 2003-2007. La reconstrucción del poder presidencial.

Renunciado, sin posibilidades de presentarse y con el llamado a elecciones presidenciales, Duhalde cancela la interna justicialista ya que el ex presidente Menem se propone competir por un nuevo período. Duhalde comenzaría a buscar un candidato con posibilidades para enfrentar a Menem por fuera de la estructura partidaria (Basset, 2003). Su primera opción era el gobernador de Santa Fé, Carlos Reutemann. Pero el ex corredor de Fórmula 1 por razones nunca aclaradas rechazó el convite. El siguiente en la lista, era el gobernador de Córdoba José Manuel de la Sota, pero entre la desconfianza y su baja intención de voto se descartó esta opción. Finalmente el candidato escogido sería el gobernador de la provincia sureña de Santa Cruz Néstor Kirchner. El mecanismo informal de “selección” implementado por Duhalde sería un factor de debilidad implícita para Kirchner (Cavarozzi, 2004).

El 27 de abril de 2003 se llevan adelante las elecciones presidenciales para iniciar un nuevo período de gobierno. Los candidatos a la presidencia fueron dieciocho. El ganador de la primera vuelta electoral fue Carlos Menem (Frente para la Lealtad) con el 24,45% de los votos, seguido por Néstor Kirchner (Frente para la Victoria) 22,24%, tercero Ricardo López Murphy (Movimiento Federal para Recrear el Cambio) 16,37%, y cuarto Rodríguez Saá (Movimiento Popular Unión y Libertad) 14,11%. El voto en blanco sería del 1%. Según el sistema electoral habría segunda vuelta entre los dos primeros, sin embargo Carlos Menem desestima la posibilidad de presentarse bajo el argumento de que no estaría garantizada la legitimidad democrática. Kirchner quedaba automáticamente consagrado. Esta elección se transformaría en el futuro de un elemento mítico de “hacer de debilidad, virtud”.

La principal tarea de gobierno que encara Kirchner ni bien asumido, es la recomposición del mando presidencial. (Cherny, et al., 2010). Entre sus primeras medidas se deben señalar el descabezamiento de la cúpula militar y el cambio de la Corte Suprema de Justicia, buscando

quebrar la “mayoría automática” que la ataba a las decisiones del gobierno de Menem. Asimismo, encara una tarea que había comenzado Alfonsín, pero que había quedado trunca por las presiones militares, que es reiniciar los juicios por los crímenes de Estado llevado a cabo por la dictadura militar que gobernara entre 1976 y 1983. A estos fines en agosto de 2003 se envió al Congreso la ley la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, conocidas como las leyes de la impunidad o del perdón, que impedían que los militares responsables de la represión de los años ´70 fueran juzgados. Sin embargo, la política de Kirchner en torno a los DDHH iría más lejos que el terreno judicial asumiendo como propia la condena a los actos de terrorismo de Estado llevados a cabo por los militares y civil impulsando la política denominada de la memoria que le permitió la adhesión de los organismos de derechos humanos más importantes de la Argentina y la crítica permanente de sectores de oposición que calificaban a esa política como oportunista.

En el terreno económico, Kirchner respetó el elenco ministerial que heredó de Duhalde con Roberto Lavagna como Ministro de Economía. Y en éste terreno es dónde el nuevo gobierno podía mostrar logros inmediatos. El PBI que había caído 4,4% en 2001 y 10,9% en 2002, comenzó a mostrar un ciclo ascendente del 8,8% en 2003 (MECOM, 2012); 9% en 2004; 9,2% en 2005; 8,5% en 2006 y 8,7% en 2007 (época que llamó “crecimiento a tasas chinas”), con baja inflación. También opera una drástica reducción de los índices de pobreza de 52% a 25%, y la caída del desempleo de 22% a 9% (Bosoer, 2007). Algunos autores adjudican esta mejoría económica a las políticas realizadas por el gobierno de Duhalde, especialmente la devaluación de la moneda con la salida de la convertibilidad, e incluso antes por la cesación de pagos de los servicios de la deuda pública del país (Cherny, et al., 2010).

Sin embargo, hay otro factor vinculado a la acción de Kirchner en el terreno económico-discursivo que lo proyectó a una popularidad impensada para el “presidente menos pensado”, marcando una línea que se sostendría los doce años de gobiernos kirchneristas. Es el enfrentamiento “con los grandes monopolios, con las empresas privatizadas, con los opulentos burócratas del FMI y el Banco Mundial, con el gobierno norteamericano, con el por suerte ahora difunto gobierno de José M. Aznar y varios ministros del gobierno español y con los inversionistas extranjeros”(Borón, 2004, pp. 189-190).

Borón plantea que este enfrentamiento “con los poderes fácticos” sería más retórico que real, sin embargo Kirchner da dos pasos relevantes en esta dirección. Uno de ellos se daría en el escenario de la IV Cumbre de las Américas realizada en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, en noviembre de 2005 (Kan, 2011). Allí el bloque regional latinoamericano liderado por Néstor Kirchner y Hugo Chávez (presidente de Venezuela) rechazan el Área de Libre Comercio de las

Américas (ALCA), proyecto impulsado por los Estados Unidos para la liberalización del comercio continental.

El otro elemento “disruptivo” fue sorprendente en su momento para la ciudadanía argentina y consistió en el proceso que se denominó de “desendeudamiento”, es decir el “pago” por parte del Estado de la deuda pública. El desendeudamiento tendría dos etapas bien diferenciadas. Por una parte, el canje de la deuda pendiente con los poseedores de bonos de deuda pública y por el otro, la cancelación en “efectivo” de la deuda existente con el Fondo Monetario Internacional. En cuanto a la cancelación de la deuda con el FMI, hacia finales de 2005 el Gobierno argentino canceló por anticipado la deuda de 9.800 millones de dólares, tomando para ello reservas del Banco Central a cambio de un bono en dólares a diez años (Nemiña, 2012). Esta medida fue también discutida por muchos analistas que consideraba que las tasas de interés del FMI eran más convenientes, pero el efecto político no se hizo esperar, hasta el tradicional diario La Nación tituló “Inesperado anuncio del Presidente, Histórico: el país saldrá en un solo pago la deuda con el FMI” (La Nación, 2005).

El proceso del canje de deuda fue más complejo que el pago al FMI, además de menos impactante para la opinión pública. El Gobierno Nacional, buscaba a través de la realización del canje, tres objetivos: compatibilizar los requerimientos de servicios de deuda con la capacidad de pago de la nueva estructura económica argentina, crear las condiciones para fortalecer la previsibilidad fiscal y disminuir la vulnerabilidad frente a shocks externos (Gogliormella & Estanislao, 2013). El importe de la deuda a reestructurar hacia diciembre de 2004 era de 110.000 millones de dólares de los cuales 102.500 millones se encontraban en default. Dicha deuda estaba compuesta por 152 bonos, en seis monedas diferentes. La oferta se basaba en la emisión de tres tipos de bonos, con quitas que iban desde el 30,1% al 66,3%. Un 76,2% de la deuda “vieja” fue canjeada, y la quita promedio habría sido según algunos estudios entre 21 y 36% (Müller, 2013). Los que no entraron al canje tendrían una nueva oportunidad en el 2010.

En el año 2005 se llevarían a cabo las elecciones de medio término. Se renovaban la mitad de la Cámara de Diputados (127 sobre 257 bancas), y la tercera parte de la Cámara de Senadores (24 sobre 72 bancas). Las elecciones fueron presentadas como un plebiscito en apoyo al gobierno de Néstor Kirchner (Calvo, 2005), buscando el triunfo electoral que no pudo tener en el ballottage de 2003 y la construcción de una base propia de apoyos.

A lo largo del 2004 comienzan a notarse una creciente tensión entre el PJ (dominado por Duhalde) y el liderazgo presidencial de Néstor Kirchner. La idea de “trasversalidad”, es decir, reformar el justicialismo incorporando sectores del peronismo de izquierda “setentista” y no peronista, para transformar al PJ en un partido de centro-izquierda fue muy resistido por el ex presidente Duhalde (Rodríguez, 2014), quien conservaba una cuota importante de poder. En el

Congreso del Partido Justicialista realizado ese año, se marcarían las tensiones que se transformarían en ruptura al año siguiente, el diario Página 12 titularía tal evento “El comienzo de una batalla anunciada” (Piqué, 2004).

En julio de 2005 se formalizaría la ruptura, con la presentación de listas separadas entre el PJ y el FPV. La provincia de Buenos Aires se transformaría en el centro de la disputa por la presentación de dos mujeres y esposas: la de Néstor Kirchner, Cristina Fernández y la de Eduardo Duhalde, “Chiche” Duhalde. El triunfo del FPV sellaría tanto el liderazgo de Néstor Kirchner como el ocaso de Eduardo Duhalde. A nivel de diputados nacionales el FPV obtuvo el 29,9% (50 bancas de las 127), contra el 6,7% del PJ (9 bancas). En la provincia de Buenos Aires, la lista de senadores del FPV obtendría el 40,66 (y dos bancas de las tres de la provincia) y el PJ 18,15 (obteniendo la banca restante). El triunfo tiene su inmediato correlato en la reorganización del gabinete de Kirchner con la salida del Lavagna y otros funcionarios, que apuntaron a eliminar la influencia de Duhalde en el gobierno. El nuevo espacio que se acababa de constituir efectivamente careció, como señala Rodríguez (2014) de un centro de coordinación institucionalizado (el Frente para la Victoria nunca se formalizó a nivel partidario). El centro político y referencia era Néstor Kirchner que mantenía un sentido de unidad flexible que le permitía transitar sus conflictos.

El año 2005 significó que la nueva retórica, la construcción épica de las transformaciones sociales que logra mediante la legitimación en las urnas tanto respaldos institucionales propios y amplia autonomía. De este modo quedaría trazada una nueva identidad política, y la consolidación de la autoridad kirchnerista, fundamental para la siguiente etapa.

4 – Primer Gobierno de Cristina (2007-2011). El conflicto se hace presente.

Desde mediados de 2006 se comienza a debatir si Néstor Kirchner iría por su reelección (la duración del mandato del presidente es de cuatro años y sólo es permitida una reelección) o si su sucesora sería su esposa Cristina Fernández de Kirchner (en adelante Cristina). Circulaba entonces rumores sobre la posibilidad de cambiar la Constitución para permitir la reelección indefinida. Sin embargo, la derrota del proyecto reeleccionista cae en la provincia norteña de Misiones, donde el oficialismo pierde un referéndum para precisamente permitir la reelección del gobernador, apoyado por Néstor Kirchner. A partir de ahí se decide que Cristina encabezaría la fórmula para suceder a Kirchner.

En efecto, la fórmula Cristina-Julio Cobos (ex gobernador radical) por el FPV gana las elecciones de 2007 con el 45,29% de los votos, el segundo lugar fue para Elisa Carrió con el 23,04%, y en tercer sitio se ubicó el ex Ministro Roberto Lavagna, con el 16,91. A pesar del rotundo triunfo electoral de Cristina, las cosas resultarían difíciles casi desde el comienzo.

Cuando asume Cristina, a fines de 2007 su imagen positiva era del 48%, pero pierde un 10% al mes siguiente, en buena parte explicado por un incidente sobre presuntos aportes ilegales en la campaña. Este caso tuvo un amplio despliegue en los medios y políticamente se podía leer como un aviso de las dificultades que sobrevendrían. Por otra parte, desde parte de la prensa se comienza a hablar del “doble comando”, donde se ponía en duda la capacidad de la nueva presidenta de tomar decisiones con autonomía a su marido.

En poco tiempo la situación empeoraría drásticamente. En medio de la crisis financiera internacional originada en Estados Unidos en 2008 por la caída de la Lehman Brothers, el nuevo Ministro de Economía Martín Loustean idea un sistema móvil para el cobro de las retenciones agropecuarias (que habían aumentado al 35% para la soja en 2007) vinculando su magnitud al precio internacional, proyecto conocido como Resolución 125. Marzo de 2008, significó la fecha del inicio del conflicto con los sectores agrarios, que *“generó un movimiento de resistencia social y político de una magnitud sorprendente... a medida que pasaban las semanas nuevos actores se veían involucrados en el mismo, tensionando muchos aspectos de la vida cotidiana de los argentinos...”* (Aronskind & Vommaro, 2009, p. 11). Fueron cinco meses que paralizarían al país, y tras la decisión del gobierno transformar la 125 (era una resolución ministerial) en ley, sería rechazada por el voto negativo del propio vicepresidente Cobos, que desempató la votación en el Senado. También la economía daría signos de recalentamiento con el incremento del costo de vida y el inicio de un extenso debate sobre la calidad de los datos estadísticos oficiales (Daniel, 2013).

La imagen positiva presidencial descenderá al 15% tan solo seis meses después de su asunción, desde allí, hasta mayo de 2010 su imagen negativa oscilaría entre el 40 y el 60 por ciento, mientras que la positiva iría desde el 15 al 24%. Otro enfrentamiento es engendrado durante la “guerra del campo”, y es el enfrentamiento con la prensa tradicional que había apoyado al campo, en especial el Grupo Clarín (Aruguete & Zunino, 2013) y tendrá marcadas consecuencias en el resto del período kirchnerista.

En 2009 se realizan las elecciones de medio término donde la lista oficialista en provincia de Buenos Aires se denominó “testimonial”, porque los principales candidatos no tendrían real interés de asumir sus bancas en el Congreso y fue encabezada por Néstor Kirchner, Daniel Scioli, la actriz Nacha Guevara y Sergio Massa y pierde por escaso margen frente la Alianza Unión – Pro encabezada por Francisco de Narváez (32,11% contra el 34,58%). Cabe destacar que el gobierno pierde la mayoría en la Cámara de Diputados.

La situación económica se resentiría en el 2009, que sería el primer año desde 2003 en el PBI sólo crecería el 0,9% contrastando con los años anteriores, también se empieza a notar una depreciación de la moneda en dólares, y la economía entra en una leve recesión.

Sin embargo, entre las elecciones de 2009 y el 25 de mayo de 2010 el Gobierno Nacional se recompone y plantea dos grandes políticas la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual” y “Asignación Universal por Hijo” y una menor envergadura política pero de gran impacto popular: “Fútbol para todos”.

La primera propone una nueva ley para regular el funcionamiento del sistema de medios radiales y televisivos, reemplazando la ley de la dictadura militar y sus reformas parciales. A diferencia de otras iniciativas planteadas por el Ejecutivo (con un modalidad hermética y empleando el factor sorpresa) (De Angelis, 2011), esta ley fue debatida largamente por expertos, especialistas e interesados. La oposición frontal a la ley en su conjunto por parte de los medios más importantes de la Argentina se constituyó en un motor donde se jugó a todo o nada. Asimismo se logra el voto favorable con el apoyo de algunas bancadas opositoras sancionando una ley que pasa a transformarse en emblemática para la construcción kirchnerista, con una impronta popular favorable como fruto por enfrentarse a sectores poderosos. Sin embargo, algunos autores señalan que se trató de “un intento gubernamental de controlar a los medios” (Repoll, 2010, p. 35), (Fair, 2010)

La segunda política instituye un cambio estratégico en las políticas sociales establecidas hasta el momento, incluyendo las formas de ayudas directas a las familias de los sectores más pobres, estableciendo un ingreso denominado Asignación Universal por Hijo (AUH) apuntando a la niñez contemplando como requisito la presentación de una libreta de registro. Para el 2011 existían unos 3.500.000 beneficiarios, con una cobertura del 28,4% de la población menor a 18 años (ANSES, 2012).

En la tercer política señalada se rompe el monopolio de la transmisión de los partidos de fútbol por TV paga y codificada, dominada por empresas vinculadas al Grupo Clarín, permitiendo la difusión de los mismos en canales de televisión abierta y otros canales que accedan a las señales. Esta política puede resultar un aspecto menor de la “gran política”, pero no lo fue para una buena parte de la sociedad, que veía negado el acceso a una pasión en Argentina como lo es el futbol.

A partir de estas medidas, entre otras como la estatización de la empresa de aviación Aerolíneas Argentinas, se produce un proceso de recomposición del kirchnerismo que tiene su punto de inflexión a partir de los festejos del Bicentenario, donde varios millones de personas participan en una serie de eventos en todo el país, festejando los 200 años de la Revolución de Mayo. Debe destacarse que en julio de 2010 se aprueba una ley muy debatida y que tendría la plena oposición de la Iglesia: El matrimonio igualitario, que permitiría el casamiento y la adopción de niños para personas del mismo sexo.

En agosto de 2010 el gobierno de la Presidenta Cristina Kirchner vuelve a tener un diferencial de imagen positiva, luego de veintinueve meses de diferencial negativo. Tres meses después, el 27 de octubre y en coincidencia con el censo nacional de población, muere Néstor Kirchner (Catterberg & Palanza, 2012), situación que además de causar un profundo impacto en la sociedad, llevaría a una masiva movilización donde cobran un nuevo protagonismo los sectores juveniles.

5 - Segundo gobierno de Cristina (2011-2015). Modelo o relato.

Las elecciones del 23 de octubre de 2011 marcaron un amplio triunfo de Cristina Fernández. En esa elección, obtuvo el 53,96% de los votos, superándose a sí misma sobre los 45% que había obtenido en 2007, y que a su vez había más que duplicado el escueto 22% de Kirchner en 2003. Quien salió segundo fue Hermes Binner, socialista y ex gobernador de la provincia de Santa Fe con el 16,87%. Cristina, ahora en soledad, tiene una legitimidad electoral pocas veces vista en la historia reciente, que sobresale aún más por la dispersión de la oposición.

Sin embargo, en el ínterin entre la elección y la asunción del 10 de diciembre se produjo una corrida cambiaria. Según algunos cálculos desde abril de 2011 se habrían fugado 17.545 millones de dólares. La decisión del “flamante” gobierno fue una serie de medidas tendientes a limitar la venta y transferencia de dólares a particulares y empresa (conocidas como “cepo cambiario”) significaba asimismo una fuerte intervención en el mercado de capitales y el de importaciones que se administraría con intervención estatal, comenzando a circular un mercado paralelo de divisas (dólar “blue”). Sin embargo, el impacto negativo mayor recaería sobre los sectores medios que en Argentina suelen ahorrar en dólares.

Esta medida se acompañaría por lo que la presidenta llamó “sintonía fina” y que apuntaba fundamentalmente al retiro de los subsidios a los consumos de agua, electricidad, gas y transporte. Desde el 2003 se había construido una red de subsidios que evitaron que las tarifas de los servicios públicos escalaran. Esas transferencias, que llegaban a sectores medios y altos fueron creciendo en forma consistente, perjudicando las cuentas fiscales, situación señalada por la prensa en forma continua, pero que también fueron criticados los anuncios del retiro de esas transferencias.

En el terreno político comenzaba a vislumbrarse que sería la última posibilidad para que un Kirchner pudiera estar en el poder, por el momento. Las alternativas de continuidad se centraban en dos posibilidades, construir un sucesor o reformar la constitución. Esta última posibilidad nunca fue planteada en forma oficial, pero bastaron algunos indicios para que creciera un sector de oposición de clases medias sin partido ni dirigentes: las marchas codificadas. La primera fue el 13 de septiembre de 2012. Convocada por medios no tradicionales (redes sociales, mensajes

de texto, correos electrónicos, etc.) fue eminentemente opositora según indicó la prensa en aquel momento. Las dos siguientes de fuerte convocatoria fueron las del 8N (8 de noviembre de 2012) y la 18A (18 de abril de 2013). Sin embargo, ningún espacio político, ni dirigente opositor fue capaz de capitalizar la movilización de los sectores medios, ni tampoco surgió de su seno un líder con capacidad de articular a esos sectores.

La reacción del gobierno y en particular de Cristina parecía radicalizar el discurso frente a las consignas. En febrero de 2012, en un acto en conmemoración del primer izamiento de la bandera por Manuel Belgrano en Rosario, los medios “leyeron los labios” de la presidenta quien habría dicho “vamos por todo, por todo”. En este marco, un sector de la prensa interpretó la sanción de la ley 26.741 que expropia el 51% de la principal petrolera nacional YPF en manos de la española Repsol, pero que fue íntegramente pagada meses después. Otra situación sucedió el 25 de mayo de 2013. En el marco de los festejos por el 203 aniversario de la Revolución de Mayo, Cristina lanzaría una afirmación fuertemente debatida cuando expresó que los diez años que pasaron desde la asunción de Néstor Kirchner fue *“una década ganada, pero no por ningún gobierno, es una década ganada por el pueblo”* (Fernández de Kirchner, Cristina, 2013). La “década ganada” se transformaría en un lema oficialista y denostado por la oposición, que la calificaría de “épica” o “relato” en el sentido de un discurso inverosímil (Amado, 2013). La modalidad comunicacional de Cristina se expresó, en parte, en la realización de cadenas nacionales (instancias donde todo el espectro radial y televisivo se pone a disposición del Poder Ejecutivo) para comunicar diferentes situaciones. Contabilizadas hasta mayo de 2015, había realizado 121 transmisiones, empleando unos 4600 minutos (Parrilla, 2015), a diferencia de Néstor Kirchner que sólo realizó dos de estas transmisiones en su mandato. El vínculo directo con la audiencia sin intermediarios es uno de los argumentos más fuertes para tal decisión, salteando otras más clásicas como conferencias de prensa o declaraciones oficiales (Patrouilleau, 2010), (Fernández, 2014).

La situación política se había tensado para el año electoral 2013. En esas elecciones de medio término a nivel nacional triunfa en diputados el FPV y aliados obteniendo el 33,27% de los votos, mientras lo que se llamó “peronismo no kirchnerista” saldría segundo con el 24,75%. Si bien el FPV quedaba muy lejos del 54% de cuatro años atrás, el principal impacto fue negativo por la derrota en la estratégica provincia de Buenos Aires, dónde un nuevo partido, el Frente Renovador, liderado por ex Jefe de Gabinete de Cristina (2008-2009) Sergio Massa le gana a Martín Insaurralde del FPV, con el 43,92% contra el 32,18%, lo que se consideró una derrota simbólica por tratarse del principal bastión justicialista. A partir de ese triunfo Sergio Massa, pasa convertirse en líder opositor junto con el fundador del conservador PRO, Mauricio Macri.

Esta derrota, pondría punto final a un proyecto nunca anunciado que sería la reforma constitucional que habilitara la reelección a Cristina.

En el ámbito económico a principios de 2014, la cotización del dólar sufre una devaluación del 9,51%. Esta política parecía ir en contra de las propias intenciones de la presidenta que había declarado en mayo de 2013 en contra de esta posibilidad, y tras lo cual muchos analistas presagiaban dificultades económicas de mayor alcance. Sin embargo, la situación económica entraba en una relativa estabilidad, el gobierno sigue su marcha tomando algunas decisiones relevantes como la aprobación en octubre de 2014 de un nuevo Código Civil y Comercial y planteaba una serie de mediadas para incentivar el consumo.

Para fines de año 2014 y comienzos de 2015, algunos analistas señalan que la imagen positiva de Cristina comienza a crecer sostenidamente (Doman, 2015), probablemente porque más allá de las controversias de sus dos mandatos finalizaba su gestión en tiempo y forma y algunos logros de su gestión comenzaban a ser reconocidos, incluso por opositores. Finalmente finalizando su gestión procura construir la candidatura de su sucesor y abriendo las puertas a otra etapa de lo que se ha llamado la “democracia peronista”

6- Breves conclusiones

Los tres mandatos constitucionales continuados desde 2003 hasta 2015 que se buscan sintetizar en estas páginas, es un ejercicio parcial si no se logra al menos en forma tangencial expresar los niveles de debate en todos los sectores de la sociedad que ha desplegado la experiencia kirchnerista en Argentina. La prensa ha construido “la grieta”, como figura retórica que sintetiza los fragores del debate político y las posiciones (irreductibles) frente a la lógica y la estética del kirchnerismo, enfrentándolo al “antikirchnerismo”, representación genérica de los sectores que se oponen política y filosóficamente al modelo kirchnerista, enfrentamiento simbólico que los medios de prensa comparan al primer peronismo que gobernara la Argentina entre 1945 y 1955.

Algunos autores sostienen que “la grieta” real se abre en la crisis política, económica y social del 2001 (Pereyra, et al., 2013), mientras que otras lecturas vinculan la dinámica del kirchnerismo hacia el surgimiento de nuevos populismos, y renovados discursos de la mano de las teorías sobre la construcción del discurso y la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe y en las obras más recientes de Laclau sobre el populismo (Biglieri & Perelló, 2007). De hecho la posible influencia en el kirchnerismo por parte del teórico sobre hegemonía fallecido en 2014 ha sido resaltada en numerosas oportunidades (Sehinkman, 2014). Otras miradas enrolan al kirchnerismo en una nueva ola de populismo, esta vez de orientación de izquierda, distante de los populismo nacionalistas de mitad de siglo XX (Paramio, 2006).

En síntesis, los doce años del kirchnerismo es una etapa rica en matices que no se agota en una sola doctrina y que sin dudas dinamizó la política argentina, y se constituirá como una etapa para realizar exhaustivos análisis.

7- Bibliografía

Amado, A., 2013. La épica no es fiesta [el drama como estilo de comunicación del gobierno argentino]. *Perspectivas FES Comunicación para América Latina Bogotá, Colombia. Fundación Friedrich Ebert Stiftung*, Issue 8.

ANSES, 2012. <http://observatorio.anses.gob.ar/archivos/publicaciones/OBS-000255%20-%20AUH%20en%20Perspectiva.pdf>.

Aronskind, R. & Vommaro, G., 2009. *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: Prometeo.

Aruguete, N. & Zunino, E., 2013. Diario Clarín y sus fuentes de información : un estudio de caso. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Medios, populismo y poder. FLACSO, no. 46*, pp. 1390-1249.

Basset, Y., 2003. Las elecciones en la Argentina: entre dispersión política y voto bronca. *Revista ALCEU - v.3 - n.6 -*, p. 266 a 286.

Basualdo, E., Lozano, C. & Schorr, M., 2006. Las transferencias de recursos a la cúpula económica durante la presidencia Duhalde. El nuevo plan social del gobierno. *Realidad Económica*, Issue 186.

Biglieri, P. & Perelló, G., 2007. *En el Nombre del Pueblo: la emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: Editorial de la UNSAM.

Borón, A., 2004. Reflexiones en torno al gobierno de Néstor Kirchner. *Revista SAAP Vol. 2, N°1, diciembre*, pp. 187,205.

Bosoer, F., 2007. Kirchner, segundo acto: el panorama electoral en Argentina. *Revista Nueva Sociedad marzo-abril de 2007,* Issue 208, pp. 18-24.

Calvo, E., 2005. Argentina, elecciones legislativas 2005: consolidación institucional del kirchnerismo y territorialización del voto.. *Revista de ciencia política (Santiago), 25(2) Disponible en Internet http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2005000200007&script=sci_arttext*, pp. 153-160.

Catterberg, G. & Palanza, V., 2012. Argentina: dispersión de la oposición y el auge de Cristina Fernández de Kirchner. *Revista Ciencias Políticas. (Santiago) [online]. vol.32, n.1, pp., pp. 3-30.*

Cavarozzi, M., 2004. Cómo una democracia de libro de texto desembocó en un régimen de partido único... es el peronismo estúpido.. *Política, otoño, número 042*, pp. 207-220.

Cherny, N., Feirherd, G. & Novaro, M., 2010. El presidencialismo argentino: de la crisis a la recomposición del poder (2003-2007). *América Latina Hoy*, pp. 15,41.

Daniel, C., 2013. *Números públicos. Las estadísticas en Argentina (1990-2010)*. Serie Breves ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

De Angelis, C., 2011. Kirchnerismo. Genealogía y características. *Cuadernos de la Argentina Reciente*, Issue 8, pp. 56-65.

Dinerstein, A. C., 2003. ¡Que se Vayan Todos! Popular Insurrection and the Asambleas Barriales in Argentina. *Bulletin of Latin American Research Volume 22, Issue 2, April* , p. 187-200.

Doman, F., 2015. Scioli y Cristina para la Victoria. *Infobae*, 5 04, pp. <http://www.infobae.com/2015/04/05/1720231-scioli-y-cristina-la-victoria>.

Fair, H., 2010. El debate político en torno a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en la Argentina:¿ Hacia una mayor democratización social o hacia un incremento del autoritarismo?.. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 4(2).

Fernández de Kirchner, Cristina, 2013. *Commemoración del 203º aniversario de la Revolución de Mayo: Palabras de la Presidenta de la Nación*. Rosario: Casa Rosada.

Fernández, M., 2014. Periodismo y política en la Argentina kirchnerista: disputas por la intermediación en el espacio público. En: *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas: reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso . 2003-2008*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 32-57.

Ferreira Rubio, D., 2005. “¡Qué se vayan todos!”: la crisis argentina de 2001 - 2003. Guatemala, s.n.

Gogliormella, C. & Estanislao, M., 2013. La deuda pública en Argentina: un análisis del canje del año 2005. *La revista del CCC [en línea]. Mayo / Agosto, n° 18 Disponible en Internet* <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/403/la-deuda-publica-en-argentina-un-analisis-del-canje-del-anio-2005.html>.

Kan, J., 2011. . De Cancún a Mar del Plata: Las disputas y alineamientos entre los gobiernos de la región y Estados Unidos en la derrota del ALCA.. *Ciclos. Historia Económica y Social vol.19, n.37*.

La Nación, 2005. Inesperado anuncio del Presidente:Histórico: el país saldará en un solo pago la deuda con el FMI. *La Nación*, 16 12.

MECOM, 2012. *La macroeconomía argentina 2003- 2012*, Buenos Aires: Dirección Nacional de Política Macroeconómica.

Müller, A., 2013 . *Default y reestructuración: ¿Cuál fue la real quita de la deuda pública argentina? Documento de Trabajo N°32*, Buenos Aires: CESPA Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina disponible en Internet <http://home.econ.uba.ar/economicas/sites/defa>.

Nemiña, P., 2012. Argentina: Camino del desendeudamiento (1991-2011). *Revista Análisis No.12 Mayo- Agosto* , pp. 70-78.

Paramio, L., 2006. Giro a la izquierda y regreso del populismo. *Nueva sociedad*, Issue 205, pp. 62-74.

Parrilla, J. P., 2015. <http://www.infobae.com/2015/05/22/1730276-cristina-kirchner-hablo-mas-4600-minutos-las-121-cadenas-nacionales-que-protagonizo>.

Patrouilleau, M. M., 2010. Discurso y narración en las dinámicas de constitución identitaria. La experiencia kirchnerista en Argentina.. *CONfines. Relaciones Internacionales, Ciencia Política*, 6(11), pp. 37-58.

Perelman, M., 2010. Narrativas en disputa sobre violencia y protesta. *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, Issue 23.

Pereyra, S., Vommaro, G. & Pérez, G., 2013. *La grieta. Política y sociedad después de 2001*. Buenos Aires: Biblos.

Piqué, M., 2004. Furiosas acusaciones a los delegados.El comienzo de una batalla anunciada. *Página 12*, 27 marzo.

Pousadela, I. M., 2006. *Que se vayan todos: enigmas de la representación política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Repoll, J., 2010. Política y medios de comunicación en Argentina. Kirchner, Clarín y la Ley. *Andamios (on line) vol 7, n 14* <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v7n14/v7n14a3.pdf>, pp. 35-67.

Rodríguez, D., 2014. Los nuevos jefes democráticos: Carlos Menem y Néstor Kirchner en clave comparada. *Temas debates (En línea), Rosario Disponible en* http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-984X201400020000.

Romero, L., 2003. *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX.*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Salvia, S. P., 2015. La caída de la Alianza. Neoliberalismo, conflicto social y crisis política en Argentina. *Revista: Colombia Internacional 1 (84)*, pp. 107-138.

Sehinkman, D., 2014. La última entrevista de Ernesto Laclau con LA NACION. *La Nación*, 13 04.

Varesi, G. Á., 2012. *Hegemonía y acumulación en el gobierno de Eduardo Duhalde, 2002-2003*. La Plata, Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30807>.